

MARZO: DIAS DE COMBATES CON ARMAS Y CON IDEAS

POR: Tte. Cor. (r) Frank Agüero Gómez

AB 80 “Raúl Roa García”

Cuentan las historias, que los días (idus) de marzo se caracterizaban en la Roma antigua por aniversarios de fiestas por el nuevo año y que en fecha como un 15 del año 44 ANE, según calendario de la época precedente al juliano, fue asesinado en el Senado de la República el dictador Julio César.

Con el tiempo, una película hollywoodense hizo del Idus (días) de Marzo un *best seller* de entretenimiento, que dejó bien pequeño el merecido reconocimiento a la novela que con ese título narra los finales de la república y el nacimiento del imperio romano.

Para los cubanos, marzo trae vientos de heroísmo con olor a pólvora y sangre; y el compromiso vigente del combate de ideas a favor de la independencia, la justicia social y el internacionalismo como herencia de los fundadores de nuestro pensamiento revolucionario.

Rinde homenaje, en primer lugar, al Lugarteniente general Antonio Maceo y Grajales, quien con un puñado de hombres luchó hasta sus últimas posibilidades, pero eso prefirió antes que aceptar la bochornosa propuesta del enemigo sin lograr los objetivos que llevaron a tantos cubanos a los diez primeros años de guerra. Fue el artífice principal de la Protesta de Baraguá, al decir de Martí, entre las páginas más gloriosas de nuestra rica historia Patria, cuyo aniversario 140 se conmemora este año.

Rememora este mes sacrificios de hombres inspirados en sus antecesores, y que con los mismos ideales de aquellos que se fueron a la manigua, lucharon contra el dictador que, 74 años después de Baraguá, asumió por la fuerza el poder de la República cercenada para convertirla casi enteramente en un feudo dependiente del amo del norte, a costa de pisotear los derechos constitucionales y transformar el país en un gran cuartel de torturas y asesinatos.

Días de marzo, jornadas de lucha que tuvo peldaños inolvidables en el heroica asalto al Palacio Presidencial y la toma de la emisora Radio Reloj, acciones de vergüenza y compromiso protagonizada en lo fundamental por la juventud universitaria y del Directorio Revolucionario, a cuya vanguardia marchó José Antonio Echevarría.

Una juventud émula de los patriotas que en las décadas del 30 se levantaron contra el entreguismo y la corrupción de los gobiernos de turno, esta vez secundando en la capital el esfuerzo definitivo por la liberación nacional que tenía como escenario principal la Sierra Maestra y el aún embrionario Ejército Rebelde, comandado por Fidel Castro, el Jefe indiscutible de la Revolución, el mismo del Moncada, del Granma y de los muchos combates heroicos que vendrían después.



El Comandante en Jefe durante el acto en que por primera vez la Revolución rendía homenaje a los heroicos asaltantes del Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj

Marzo es también el mes en que se desprenden de la columna madre de la Sierra Maestra las dos primeras hijas de aquella, dirigidas por los recién ascendidos comandantes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque, quienes al frente de unos pocos decenas de combatientes salen a extender la guerra revolucionaria a los extremos de la antigua provincia oriental, lo que luego completarían otros dos excepcionales comandantes del Granma y de la Sierra. Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, encabezando una pléyade de valientes a los que se unirían nuevas fuerzas a su paso por las provincias centrales y del occidente del país. .

Días gloriosos se viven en marzo en los llanos y las ciudades, donde jóvenes revolucionarios se encargan de hacerle la vida imposible a los sanguinarios servidores de la tiranía, en acciones gloriosas en la que muchos caen en desventaja frente a la superioridad de sus contrarios, y otros llenan las cárceles para hacerles pagar su rebeldía, pero no cejan en su empeño de levantar con su ejemplo al pueblo y contribuir al desmoronamiento militar y moral de las fuerzas represivas.

Marzo es también efeméride de recordación por su relevancia en el combate de ideas, las mismas que hoy defiende mayoritariamente todo el pueblo, las de la soberanía, la independencia y la dignidad nacional, frente a un imperio que trata por todos las vías de retrotraernos al pasado que ya no tiene cabida entre los cubanos, utilizando para ello las no tan sutiles armas de la subversión ideológica y la corrosión de los valores nacionales.

Es en este mes, en 1892, que nace **Patria**, el periódico de Martí para contribuir a la unión de los cubanos partidarios de la independencia, arma que como el fusil y el rústico machete mambí,

empleara el Apóstol y sus más cercanos colaboradores en el combate de ideas para derrotar las corrientes anexionistas y autonomistas.

Para juntar voluntades y recursos, por modestos que fueren, se hizo ese sencillo periódico que el Maestro redactaba, corregía y distribuía en agotadoras jornadas vespertinas para llevar su orientación a aquellos que tenían fe en los valores del pueblo para liberarse a sí mismo e impedir a tiempo, como confesó en su último documento, que los imperialistas del Norte cayeran sobre las tierras de América con la fuerza avasallante del nuevo coloniaje.



Para juntar voluntades y recursos a favor de la independencia se hizo Patria, arma de combate contra las corrientes anexionistas y autonomistas.

Marzo es además fecha que recuerda, hace cuatro décadas, el cumplimiento victorioso de la Operación Baraguá, llamada así en homenaje al gesto inmortal del General Antonio Maceo, y por cuya razón tropas cubanas acudieron al llamado solidario con las fuerzas revolucionarias de Etiopía, amenazadas entonces por una Somalia que antepuso el nacionalismo estrecho al internacionalismo socialista, principio cardinal de nuestra doctrina resumida por el Maestro en el concepto Patria es Humanidad.

Ideas propias y no copia, Independencia, soberanía, firmeza en los principios en que se cree, enfrentamiento al nuevo vasallaje cultural, confianza en la victoria, marchar con el pueblo y nunca contra él, defender hasta con el último aliento la inmensa obra que nos legaron nuestros antecesores.

Estas son, en síntesis, algunos de las gloriosas banderas que nos corresponde enarbolar en los combates de marzo y de todos los días, porque se trata de revolución, socialismo y justicia social para emanciparnos con esfuerzo propio y por nosotros mismos, y no frases de moda y tendencias que pueden cambiar con los meses del año